8. In hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo.

9. [a] Illos enim locustarum et muscarum occiderunt morsus, et non est inventa sanitas animæ illorum : quia digni erant ab hujusmodi exterminari.

10. Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes : misericordia enim tua adveniens sanabat illos.

11. In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, et velociter salvabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo uti adjutorio.

12. Etenim neque herba, neque malagma sanavit eos, sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.

13. [b] Tu es enim, Domine, qui vitæ et mortis habes potestatem, et deducis ad portas mortis, et reducis :

14. Homo autem occidit quidem per malitiam, et cùm exierit spiritus, non revertetur, nec revocabit animam quæ recepta est :

15. Sed tuam manum effugere impossibile est.

16. [c] Negantes enim te nosse impii, per fortitudinem brachii tui flagellati sunt : novis aquis, et grandinibus, et pluviis persecutionem passi, et per ignem consumpti.

17. Quod enim mirabile erat, in aqua, quæ omnia extinguit, plùs ignis valebat : vindex est enim orbis justorum.

18. Quodam enim tempore mansuetabatur ignis, ne comburerentur quæ ad impios missa erant animalia : sed ut ipsi videntes scirent, quoniam Dei judicio patiuntur persecutionem.

19. Et quodam tempore in aqua supra virtutem ignis exardescebat undique, ut iniquæ terræ nationem exterminaret.

20. [d] Pro quibus Angelorum escâ nutrivisti

8. Y en esto mostraste á nuestros enemigos, que tú eres el que libras de todo mal.

9. Pues á aquellos[1] los mataron las mordeduras de las langostas y moscas, y no se halló sanidad para su alma : porque eran dignos de ser asi exterminados.

10. Mas á tus hijos ni los dientes de dragones venenosos los vencieron : porque sobreviniendo tu misericordia los sanaba.

11. Pues eran probados en la memoria[2] de tus preceptos, y luego quedaban libres, para que no cayendo en un profundo olvido, pudiesen servirse de tu ayuda.

12. Por cuanto ni los sanó yerba, ni emplasto suave[3], sino tu palabra, ó Señor, que sana todas las cosas.

13. Pues tú eres, Señor, el que tienes el poder de la vida y de la muerte, y conduces hasta las puertas de la muerte, y retiras de allí.

14. Un hombre puede ciertamente matar á otro por malicia, mas cuando hubiere salido el espíritu, no volverá, ni hará que torne el alma que ya fué recibida[4]:

15. Mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16. Por lo cual los impíos[5], que negaban conocerte, por la fuerza de tu brazo fueron azotados : padeciendo persecucion con nuevas aguas, y pedriscos[6], y lluvias, y consumidos por el fuego.

17. Y lo maravilloso era, que en el agua que lo apaga todo, podia mas el fuego : porque el universo[7] es vengador de los justos.

18. Pues en un tiempo se amansaba el fuego, para que no se quemasen los animales, que habian sido enviados contra los impíos : á fin que viéndolo ellos mismos, reconociesen que por juicio de Dios padecian la persecucion.

19. Y en otro tiempo ardia de todas partes en el agua el fuego sobre su virtud[8], para destruir lo nacido[9] de una tierra inicua.

20. En lugar de lo cual[10] alimentaste á tu pue-

1 Los Egipcios en tiempo de Pharaón.

2 Eran mordidos de las serpientes, para que tuviesen en memoria tus mandamientos : porque permaneciendo en un largo y voluntario olvido de ellos, no se hiciesen indignos é incapaces de demandarte el auxilio, y de recibirlo.

3 *Malagma*, fomento ó lenitivo, ἀπὸ τοῦ μαλάσσειν, que significa, *ablandar, mitigar;* y de aquí viene tambien el nombre de *malva*.

4 No podrá hacer que el muerto vuelva á vivir, ni que salga el alma de aquel lugar, en que ha sido recibida segun las obras de ella, sea que se halle aquella alma en el paraiso, sea en el purgatorio, ó sea su paradero en el infierno.

5 Vuelve á hacer memoria de las plagas con que estos fueron afligidos.

6 Porque en la tierra de Egipto apenas llovia sino muy pocas veces.

7 Todas las criaturas del mundo. — 8 Sobre su virtud natural, porque el agua apaga el fuego.

9 Las producciones de la tierra malvada, γεννήματα, como se lee en el Griego, del mismo modo que en el v. 22.

10 Y al contrario : ó tambien, y al paso mismo que destruiste todos los frutos en la tierra de Egipto, diste pan del cielo á tu pueblo. Este es el tercer ejemplo.

a Exod. VIII, 24; X, 4. Apocal. IX, 7. — *b* Deuter. XXXII, 39. I Reg. II, 6. Tob. XIII, 2. — *c* Exod. IX, 23. — *d* Ibid. XVI, 14. Numer. XI, 7. Psalm. LXXVII, 25. Joann. VI, 31.

populum tuum, et paratum panem de cœlo præstitisti illis sine labore omne delectamentum in se habentem, et omnis saporis suavitatem.

21. Substantia enim tua dulcedinem tuam, quam in filios habes, ostendebat : et deserviens uniuscujusque voluntati, ad quod quisque volebat, convertebatur.

22. [a] Nix autem et glacies sustinebant vim ignis, et non tabescebant : ut scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine et pluvia coruscans.

23. Hic autem iterum ut nutrirentur justi, etiam suæ virtutis oblitus est.

24. Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum adversùs injustos : et lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt.

25. Propter hoc et tunc in omnia transfigurata, omnium nutrici gratiæ tuæ deserviebat, ad voluntatem eorum, quia te desiderabant :

26. Ut scirent filii tui, quos dilexisti Domine, [b] quoniam non nativitatis fructus pascunt homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat.

27. Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat :

28. Ut notum omnibus esset, quoniam oportet prævenire solem ad benedictionem tuam, et ad ortum lucis te adorare.

29. Ingrati enim spes tanquam hybernalis glacies tabescet, et disperiet tanquam aqua supervacua.

blo con vianda de Ángeles[1], y les diste pan del cielo aparejado sin trabajo, que tenia en sí toda la delicia, y la suavidad de todo sabor[2].

21. Porque tu substancia mostraba la dulzura[3], que tienes para con tus hijos : y acomodándose á la voluntad de cada uno, se volvia en lo que cada uno queria[4].

22. Y la nieve y la helada sufrian la fuerza del fuego, y no se derretian : para que supiesen, que un fuego que ardia y relumbraba entre el granizo y la lluvia destruia los frutos de los enemigos[5].

23. Y de nuevo este mismo[6] aun de su virtud se olvidó, para que fuesen sustentados los justos.

24. Porque la criatura sirviéndote á tí su Hacedor, se enfurece para tormento contra los injustos : y se amansa para hacer bien á favor de aquellos, que en tí confian.

25. Y por esto transfigurada tambien entonces en todas las cosas servia á tu gracia[7] que todo lo nutre, á voluntad de aquellos, que de tí la deseaban[8] :

26. Para que supiesen tus hijos, á quienes amaste Señor, que no los frutos naturales apacientan á los hombres, sino que tu palabra[9] conserva á aquellos, que en tí creyeren.

27. Porque lo que el fuego no podia destruir[10], calentado de un pequeño rayo del sol, luego se deshacia[11] :

28. Para que fuese notorio á todos, que conviene adelantarse al sol para tu bendicion, y adorarte al nacer de la luz[12].

29. Porque la esperanza del ingrato[13] se deshará como la helada del invierno, y se perderá como agua inútil.

1 Así se considera el maná.

2 Véase S. Pablo *ad Hebr.* IX, 4; *III Reg.* VIII; *II Paralip.* V, 10; et *infr.* cap. XIX, 7.

3 La suavidad y variedad de sabores, que dabas á aquel celestial alimento.

4 Algunos entienden y explican esto diciendo, que guisado y sazonado aquel manjar de mil maneras, como cada uno apetecia, de todos modos conservaba un gusto muy grato al paladar.

5 Y el granizo que hacias llover sobre los Egipcios, aunque mezclado con fuego, no se deshacía. Otros lo entienden del maná, que á la vista se diferenciaba poco de la nieve y de la escarcha.

6 El fuego. El maná resistia á toda la fuerza del fuego, cuando se preparaba para que sirviese de alimento á tu pueblo; y se derretia al menor rayo del sol.

7 Á tu voluntad benéfica.

8 El Griego, τῶν δεομένων, *de los que te lo pedian*, ó mas propiamente, de los que lo necesitaban.

9 Tu voluntad y mandamiento. — 10 *Suprà* V, 23.

11 Véase lo que sobre todo esto queda ya advertido en el *Éxodo* XVI, 21.

12 Para recoger, antes que el sol lo derritiese, el maná que tu misericordia y liberalidad les enviaba, dándote las debidas gracias por tan insigne beneficio.

13 Porque el ingrato que no se muestra agradecido á tus beneficios, ó el que es perezoso para darte las debidas gracias, quedará frustrado de todas sus esperanzas.

a Exod. IX, 24.— *b* Deut. VIII, 3. Matth. IV, 4.

CAPÍTULO XVII.

Se describen las horrendas tinieblas de Egipto, y el pavor en que andaban los Egipcios, cuando los Israelitas gozaban de la mayor claridad.

1. Magna sunt enim judicia tua Domine, et inenarrabilia verba tua: propter hoc indisciplinatæ animæ erraverunt.
2. [a] Dum enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi sanctæ: vinculis tenebrarum et longæ noctis compediti, inclusi sub tectis, fugitivi perpetuæ Providentiæ jacuerunt.
3. Et dum putant se latere in obscuris peccatis, tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt, paventes horrendè, et cum admiratione nimia perturbati.
4. Neque enim quæ continebat illos spelunca, sine timore custodiebat: quoniam sonitus descendens perturbabat illos, et personæ tristes illis apparentes pavorem illis præstabant.
5. Et ignis quidem nulla vis poterat illis lumen præbere, nec siderum limpidæ flammæ illuminare poterant illam noctem horrendam.
6. Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus: et timore perculsi illius, quæ non videbatur, faciei, æstimabant deteriora esse quæ videbantur:
7. [b] Et magicæ artis appositi erant derisus, et sapientiæ gloriæ correptio cum contumelia.

1. Grandes son pues, Señor, tus juicios, é inefables tus palabras [1]: por esto erraron las almas sin disciplina [2].
2. Pues cuando los inicuos [3] se persuaden, que podian dominar á una nacion santa: embargados con prisiones de tinieblas [4] y de una larga noche, encerrados en sus casas, quedaron fugitivos de la eterna Providencia [5].
3. Y creyendo estar ocultos en la obscuridad de sus pecados [6], fueron dispersos con un velo tenebroso de olvido [7], horrendamente asombrados, y perturbados con una excesiva sorpresa.
4. Porque ni la cueva, en que estaban, los guardaba sin temor [8]: por cuanto el estruendo que bajaba los perturbaba [9], y las tristes fantasmas que les aparecian los espantaban.
5. Y á la verdad ni aun el fuego mas activo les podia dar lumbre, ni las llamas puras de las estrellas podian alumbrar aquella noche horrorosa.
6. Mas se les mostraba de repente un fuego, que los llenaba de temor [10]: y aturdidos por el temor de aquella vision, que mal veian, juzgaban ser mas terribles las cosas que se les objetaban [11]:
7. Y se pusieron en escarnio las ilusiones del arte mágica, y la vanagloria de su sabiduría [12] quedó rechazada con ignominia.

1 Magníficas é inefables son las obras de tu poder. *Verbum* por *res.*
2 Los hombres ignorantes, y no acostumbrados á ser iluminados con tu luz celestial, no penetraron tus juicios y maravillas.
3 Los Egipcios creyeron, que podian impunemente tratar con altivez, y emplear su tiranía en vuestro santo pueblo.
4 MS. 6. *Compressos en los atamientos de tiniebras.* Porque eran tan densas aquellas tinieblas, que se podian palpar. *Éxodo* x, 21.
5 Como esclavos fugitivos, que huyen de la luz, con que tu providencia perennemente alumbra á los mortales.
6 Ocultos, cometidos en medio de la obscuridad de las tinieblas.
7 Porque no atreviéndose á mover del sitio, en que fueron sorprendidos de tan espantosa obscuridad, no podian los unos ir en busca de los otros, para juntarse, ayudarse, y consolarse; y embargado cada uno del mal que padecia, no se cuidaba de lo que pasaba por los otros.
8 Ni se libraban de este espanto por meterse y esconderse en cuevas ó lugares subterráneos.
9 Sintiendo de continuo un horrible estruendo, y pareciéndoles que todo el terreno se desplomaba sobre ellos.
10 Repentinos y vivos relámpagos, que los asombraban. *Deteriora esse iis quæ videbantur.*
11 Con la luz repentina y pasajera de aquellos relámpagos entreveian solamente aquellos espectros y fantasmas, que les aparecian; y esto mismo aumentaba en ellos el espanto, porque temian que aun seria mas espantoso lo que no habian visto, y esperaban ver por momentos.
12 Con que los encantadores habian fascinado la vista y el corazon de Pharaón y de los Egipcios; por cuanto fueron castigados ignominiosamente, y quedando confusa y avergonzada la vanidad de la ciencia en que confiaban, se encontraban envueltos en las mismas tinieblas que los otros, no teniendo poder alguno contra ellas todas sus artes y encantamientos.

a Exod. 10, 23.— *b* Ibid. VII, 22, et VIII, 7.

8. Illi enim qui promittebant timores et perturbationes expellere se ab anima languente, hi cum derisu pleni timore languebant.
9. Nam etsi nihil illos ex monstris perturbabat, transitu animalium et serpentium sibilatione commoti, tremebundi peribant: et aerem, quem nullâ ratione quis effugere posset, negantes se videre.
10. Cùm sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis: semper enim præsumit sæva, perturbata conscientia.
11. Nihil enim est timor nisi proditio cogitationis auxiliorum.
12. Et dum ab intus minor est expectatio, majorem computat inscientiam ejus causæ, de qua tormentum præstat.
13. Illi autem qui impotentem verè noctem, et ab infimis, et ab altissimis inferis supervenientem, eumdem somnum dormientes,
14. Aliquando monstrorum exagitabantur timore, aliquando animæ deficiebant traductione: subitaneus enim illis et insperatus timor supervenerat.
15. Deinde si quisquam ex illis decidisset, custodiebatur in carcere sine ferro reclusus.
16. Si enim rusticus quis erat, aut pastor, aut agri laborum operarius præoccupatus esset, ineffugibilem sustinebat necessitatem.
17. Unâ enim catenâ tenebrarum omnes erant colligati. Sive spiritus sibilans, aut inter spissos arborum ramos avium sonus suavis, aut vis aquæ decurrentis nimium,
18. Aut sonus validus præcipitatarum pe-

8. Porque aquellos que prometian echar del ánimo descaecido los temores y las turbaciones, estos mismos llenos de terror estaban abatidos con escarnio.
9. Porque aunque nada de los espectros los turbaba [1], estremeciéndose con el pasar de los animales, y con los silbos de las serpientes, perecian llenos de susto: y rehusando [2] ver el aire, que nadie puede evitar de ningun modo.
10. Porque siendo medrosa la maldad, da testimonio de su condenacion [3]: porque una conciencia perturbada siempre se presume cosas crueles.
11. Pues no es otra cosa el temor, sino el pensar que uno está abandonado de todo socorro [4].
12. Y al paso que de dentro menos se espera [5], cuenta por mayor aquella causa desconocida, que le da el tormento.
13. Aquellos pues que en una noche verdaderamente impotente [6], y venida de lo mas inferior y profundo de los infiernos, dormian un mismo sueño,
14. Unas veces eran agitados por el temor de los monstruos, otras desfallecian sus almas de abatimiento: porque los sobresaltaba un repentino y no esperado terror.
15. Demás de esto si alguno de ellos llegaba á caer [7], quedaba como preso en una cárcel encerrado sin hierros [8].
16. Porque si el que estaba en el campo, ó el que era pastor, ó el que se ocupaba en sus labores, era sorprendido [9], sufria una necesidad inevitable [10]
17. Pues todos quedaban ligados con una misma cadena de tinieblas. Y el silbar del viento, ó el sonido suave de las aves entre los ramos espesos de los árboles, ó la violencia del agua que corria con ímpetu,
18. O el recio estruendo de peñascos que se

1 Porque estaban acostumbrados á estas visiones. Se estremecian de las bestias, mientras permanecieron en estas tinieblas, con solo pasar por cerca de ellos un animal, ó con oir el silbo de alguna serpiente.
2 Estaban con los ojos cerrados, por no ver aquellas figuras horrendas. Otros: no podian respirar el aire comun.
3 El temor es el que declara la maldad, y la conciencia es el juez que la condena. Mientras dura la maldad, permanece el temor, y así nunca falta un testimonio y una sentencia, que condena al malvado. El temor da el testimonio: la conciencia la sentencia.
4 Sino la turbacion del alma, que se cree destituida de todo socorro.
5 Y cuanto mas destituida se halla de este socorro, tanto mas oculta cree que es la causa de los tormentos que padece: y esto mismo llena al alma de amargura; por cuanto es alguna parte de alivio y de consuelo saber el orígen del mal.
6 Porque no podian hacer en ella nada los Egipcios; ó *impenetrable*, porque venia de las impenetrables cavernas del infierno; ó *intolerable*, por no poder tolerarse. El órden en la Vulgata puede ser este: *Illi autem qui, per impotentem vere noctem, etc. eumdem somnum dormientes erant, dormiebant.* Mas estos, que en una noche intolerable, pues los tenia sin accion ni movimiento, y de tinieblas tan espesas y palpables, que solamente podian comparárseles las del infierno, estaban sepultados en un mismo sueño, llenos de temores y sobresaltos, unas veces, etc. Me parece que este es el modo mas propio para poder explicar este lugar tan obscuro.
7 Allí se quedaba sin accion, porque no podia ni osaba moverse de temor.
8 Porque aquellas tinieblas horribles eran como unas cadenas, que los tenian aprisionados en un calabozo muy obscuro. — 9 De las tinieblas.
10 De estarse allí en un mismo sitio sin poderse mover. Lo que representa al vivo el estado inmutable de los condenados.

trarum, aut ludentium animalium cursus invisus, aut mugientium valida bestiarum vox, aut resonans de altissimis montibus echo: deficientes faciebant illos præ timore.

19. Omnis enim orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, et non impeditis operibus continebatur.

20. Solis autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarum, quæ superventura illis erat. Ipsi ergò sibi erant graviores tenebris.

precipitaban, ó una carrera invisible de animales que jugueteaban[1], ó voz recia de bestias que bramaban, ó el eco que resonaba de los mas altos montes: todo esto les hacia desmayar de temor.

19. Porque todo el mundo era iluminado con despejada luz, y se ocupaba sin impedimento en sus labores.

20. Mas sobre solo ellos estaba puesta una pesada noche, imágen de las tinieblas, que les habian de sobrevenir. Así ellos se eran á sí mas insoportables que las tinieblas[2].

CAPITULO XVIII.

Una columna de fuego alumbra á los Hebréos. Los Egipcios quedan privados de sus primogénitos. Aaron intercede por el pueblo.

1. [a] Sanctis autem tuis maxima erat lux, et horum quidem vocem audiebant, sed figuram non videbant. Et quia non et ipsi eadem passi erant, magnificabant te:

2. Et qui antè læsi erant, quia non lædebantur, gratias agebant: et ut esset differentia, donum petebant.

3. [b] Propter quod ignis ardentem columnam ducem habuerunt ignotæ viæ, et solem sine læsura boni hospitii præstitisti.

4. Digni quidem illi carere luce, et pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen sæculo dari.

5. [c] Cùm cogitarent justorum occidere in-

1. Mas tus santos tenian una luz muy grande, y oian la voz de estos[3], mas no veian su figura. Y por cuanto ellos no habian padecido las mismas cosas, te engrandecian:

2. Y los que antes habian sido maltratados, te daban gracias, porque ya no lo eran[4]: y te pedian el favor de que hubiese tal diferencia[5].

3. Por lo cual tuvieron por guia de un camino que no sabian[6] una columna ardiente de fuego, y les diste un sol sin daño del buen hospedaje[7].

4. Los otros[8] bien merecian el carecer de luz, y padecer una cárcel de tinieblas, pues guardaban encerrados á tus hijos, por los cuales se empezaba á dar al mundo la luz incorrupta de tu ley[9].

5. Cuando pensaron quitar la vida á los infan-

1 MS. 6. *Que treuciaban.* El estrépito de las carreras de los animales los atemorizaba, aunque no los veian á causa de las tinieblas.

2 Se ha de suplir aquí *ejus noctis:* Por la ceguedad y tinieblas, que padecian en su alma. Entre las tribulaciones del alma, ninguna tribulacion hay mayor ni mas continua, ni que atormente mas al vivo, que la conciencia de los pecados propios. S. AGUST. *in Ps.* XLV.

3 Tu pueblo, que habia oido la voz y los clamores de estos, de los Egipcios; pero sin verlos, porque estaban cubiertos de tinieblas.

4 Los Hebréos, que habian sido maltratados por los Egipcios.

5 De que continuases tratándolos con esta diferencia. En el Griego estos dos versículos se refieren á los Egipcios, y el sentido parece ser el siguiente: Τοῖς δὲ ὁσίοις σου μέγιστον ἦν φῶς· ὧν φωνὴν μὲν ἀκούοντες, μορφὴν δὲ οὐχ ὁρῶντες, ὅτι μὲν οὖν κἀκεῖνοι ἐπεπόνθεισαν, ἐμακάριζον· ὅτι δὲ οὐ βλάπτουσι προηδικημένοι, εὐχαριστοῦσι, καὶ τοῦ διενεχθῆναι χάριν ἐδέοντο. *Mas tus santos tenian una luz muy grande, cuya voz oyendo* los Egipcios, *mas no viendo su figura,* porque se lo impedian las tinieblas, *los tenian por dichosos, por cuanto no padecian como ellos. Y de que no les hacian daño, habiéndolos antes injuriado, les daban las gracias, y les pedian perdon de haberles sido enemigos.*

6 El Griego, ἀνθ' ὧν, *en vez de las cuales cosas:* en vez de las tinieblas les diste una columna inflamada de fuego, que los guiase por un camino desconocido; y el sol, que sin ofenderlos los alumbrase en su gloriosa peregrinacion.

7 Dios les envió un sol templado, y que no les molestaba, cuando descansaban en sus paradas y estaciones.

8 Los Egipcios.

9 Porque ya tenian hecha alianza con Dios de ser su pueblo, de observar el sábado, y la circuncision, y poco antes habia sido instituida la Pascua, v. 6. El Griego, ἤμελλε.... δίδοσθαι, *debia darse* la ley en el Sinai.

a Exod. X, 23. — *b* Ibid. XIV, 24. Psalm. LXXVII, 14, et CIV, 39. — *c* Exod. I, 16, et II, 3.

fantes: [a] et uno exposito filio, et liberato, in traductionem illorum, multitudinem filiorum abstulisti, [b] et pariter illos perdidisti in aqua valida.

6. Illa enim nox antè cognita est à patribus nostris, ut verè scientes quibus juramentis crediderunt, animæquiores essent.

7. Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem justorum, injustorum autem exterminatio.

8. Sicut enim læsisti adversarios: sic et nos provocans magnificasti.

9. Absconsè enim sacrificabant justi pueri bonorum, et justitiæ legem in concordia disposuerunt: similiter et bona et mala recepturos justos, patrum jam decantantes laudes.

10. Resonabat autem inconveniens inimicorum vox, et flebilis audiebatur planctus ploratorum infantium.

11. [c] Simili autem pœnâ servus cum domino afflictus est, et popularis homo regi similia passus.

12. Similiter ergò omnes uno nomine mortis mortuos habebant innumerabiles. Nec enim ad sepeliendum vivi sufficiebant: quoniam uno momento, quæ erat præclarior natio illorum, exterminata est.

13. De omnibus enim non credentes propter veneficia, tunc verò primùm cùm fuit exterminium primogenitorum, spoponderunt populum Dei esse.

14. Cùm enim quietum silentium contineret omnia, et nox in suo cursu medium iter haberet,

15. Omnipotens sermo tuus de cœlo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam exterminii terram prosilivit,

tes de los justos: y expuesto un hijo[1], y libertado para castigo de ellos, les quitaste muchedumbre de hijos[2], y juntos los destruiste en las recias aguas[3].

6. Porque aquella noche fué antes conocida por nuestros padres[4], para que sabiendo ellos con verdad á qué juramentos creyeron[5], quedasen mas tranquilos sus ánimos.

7. Y tu pueblo verdaderamente recibió la salud de los justos, y el exterminio de los injustos.

8. Porque como dañaste á los contrarios: así llamándonos[6] á nosotros nos engrandeciste.

9. Porque los justos, hijos de los buenos[7], te ofrecian de oculto[8] el sacrificio, y establecieron concordes esta ley de justicia[9]: y que los justos recibirian igualmente los bienes y los males, cantando ya las alabanzas de los padres[10].

10. Y resonaba la desentonada voz de los enemigos, y se oia el lamentable llanto de los niños, que eran llorados[11].

11. Y con la misma pena fué afligido el siervo y el señor, y el hombre plebeyo padeció lo mismo que el rey.

12. Todos, pues, con uniforme género de muerte tenian muertos sin cuenta. Porque los vivos no bastaban para enterrarlos: por cuanto en un momento fué exterminada la prole mas esclarecida de ellos[12].

13. Porque los que eran del todo incrédulos á causa de los encantos, luego que acaeció el exterminio de los primogénitos, confesaron[13] que aquel era el pueblo de Dios.

14. Porque cuando un quieto silencio contenia todas las cosas, y la noche en su carrera tenia ya la mitad de su camino,

15. Tu omnipotente palabra[14] desde el cielo, desde tus reales asientos, fuerte guerrero[15] saltó fuera al medio de la tierra del exterminio,

1 El niño Moysés. — 2 En la muerte de los primogénitos. — 3 Anegados en el mar Rojo.

4 Fué anunciada á Abrahám, etc. *Genes.* XV, 13, 14, y tambien á los Israelitas por medio de Moysés. *Exod.* II, 20; IV, 22; XII, 12.

5 Estando seguros y viendo por la experiencia como se cumplian las promesas hechas por Dios, y juradas á sus padres, estuviesen alegres y animosos, y no desconfiasen del poder y socorro del Señor, y *fuesen mas moderados* en sufrir las adversidades sin quejarse.

6 Á ser agradecidos, y á corresponderte en el amor. — 7 De los santos patriarcas.

8 De noche celebraron el sacrificio del Cordero Pascual.

9 Prometian observar la ley, que les habias de dar, y ofreciéndose á recibir de la mano de Dios con accion de gracias y perfecta conformidad el bien ó el mal, que quisiese darles en su peregrinacion.

10 Alabando á Dios como sus padres lo habian enseñado. Otros: Celebrando las alabanzas y glorias de sus padres.

11 De los primogénitos, cuya muerte lloraban sin consuelo los padres afligidos.

12 Cuales eran los primogénitos, como que en ellos se fundaban todas las esperanzas de las familias y de la nacion.

13 El Griego, ὡμολόγησαν θεοῦ υἱὸν λαὸν εἶναι, *confesaron que el pueblo era hijo de Dios*, pueblo escogido y amado de Dios. Véase otra expresion semejante en OSEAS XI, 2.

14 El decreto de tu soberana voluntad, á la cual nada puede resistir.

15 Á semejanza de fiero y fuer... guerrero. En la tierra llamada del *exterminio*, destinada á ser destruida y asolada.

a Exod. II, 23. — *b* Ibid. XIV, 27. — *c* Ibid. XII, 29, 30.

16. Gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, et stans replevit omnia morte, et usque ad cœlum attingebat stans in terra.

17. Tunc continuò visus somniorum malorum turbaverunt illos, et timores supervenerunt insperati.

18. Et alius alibi projectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis.

19. Visiones enim, quæ illos turbaverunt, hæc præmonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent.

20. Tetigit autem tunc et justos tentatio mortis, et commotio in eremo facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua.

21. [a] Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens servitutis suæ scutum, orationem et per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, et finem imposuit necessitati, ostendens quoniam tuus est famulus.

22. Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturæ potentiâ, sed verbo illum, qui se vexabat, subjecit, juramenta parentum, et testamentum commemorans.

23. Cùm enim jam acervatim cecidissent super alterutrum mortui, interstitit, et amputavit impetum, et divisit illam quæ ad vivos ducebat viam.

24. [b] In veste enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum, et parentum mag-

16. Una espada aguda, que llevaba tu no fingido mandato [1], y que presentándoseles lo llenó todo de muerte, y estando en la tierra alcanzaba hasta el cielo.

17. Entonces [2] los turbaron de improviso visiones de malos sueños, y vinieron sobre ellos temores no esperados.

18. Y echados uno á un lado, y otro á otro medio vivos [3], mostraban la causa de la muerte por la cual morian [4].

19. Porque las visiones, que los habian turbado, les advertian esto antes, para que no pereciesen sin saber, por qué padecian los males.

20. Á los justos [5] tocó tambien entonces una tentacion de la muerte, y hubo en el desierto alboroto de la muchedumbre: mas no duró tu ira mucho tiempo.

21. Porque apresurándose un hombre irreprensible [6] á interceder por el pueblo, echando mano del escudo de su ministerio, presentando oracion y ruego con incienso, contrastó á la ira, y puso fin á la necesidad [7], mostrando que es tu siervo [8].

22. Y venció las turbaciones [9], no con fuerza de cuerpo, ni con poder de armadura, sino que con la palabra sujetó á aquel, que se maltrataba á sí mismo [10], recordando los juramentos, y alianza de los padres.

23. Porque habiendo caido ya muertos á montones uno sobre otro, se puso en medio [11], y cortó el ímpetu [12], y separó aquel camino [13], que llevaba hácia los vivos.

24. Porque en la vestidura talar [14] que tenia, estaba todo el mundo, y las grandezas de los

1 Cierto y eficaz mandato. Tu palabra omnipotente bajó del cielo y de tu trono real, y se echó de repente sobre esta tierra abandonada al exterminio; y el Ángel exterminador, que enviaste á semejanza de un fiero é inexorable guerrero, llevando tu irrevocable decreto, y armado de una espada aguda, lo llenó todo de mortandad; y estando sobre la tierra, alcanzaba con la cabeza hasta el cielo. Habla enfáticamente del Ángel exterminador, como de un grande gigante, que teniendo los piés en la tierra, tocaba las nubes con la cabeza.

2 Antes de la muerte de los primogénitos, y de los otros males, que despues les vinieron.

3 Parece que el Ángel no los remataba del todo, sino que los dejaba con algunos momentos de vida, para que fuese mayor la pena de los padres al verlos morir, sin poderlos remediar.

4 Porque no era natural, sino una justa y merecida venganza del cielo.

5 Á los Hebréos. *Núm.* XVI, 43.

6 Habla de Aaròn, que intercedió por el pueblo, por los de su pueblo. El Griego, σπεύσας... προεμάχησε, *se apresuró á defenderlos*, á combatir por ellos; y despues sigue: *trayendo la armadura*, los instrumentos *de su propio ministerio*; es á saber, *oracion y reconciliacion de incienso;* porque pasó adonde las llamas devoraban al pueblo, y ofreciendo incienso se apagaron luego, y cesó el azote.

7 El Griego: *A la desgracia*. En la Vulgata se llama *necesidad*, porque el pueblo de ningun modo podia evitarla. — 8 Escogido por ti, y á quien amabas.

9 Que habia en el pueblo por el voraz incendio, que lo puso en confusion.

10 Al mismo pueblo con sus alborotos; ó que *á ellos los maltrataba*, entendiendo al Ángel exterminador que los heria.

11 Aarón se puso de por medio entre los que habian ya perecido, y entre los que estaban vivos, y no los habia aun alcanzado el fuego. *Númer.* XVI, 44.

12 Detuvo la violencia del fuego ó de la llama que se iba extendiendo, y estaba ya para dejarse caer sobre los vivos. — 13 El camino que llevaba la llama.

14 En la vestidura pontifical que llevaba Aarón, propia de su ministerio, en la que, como enseñan comunmente los Hebréos, se simbolizaba todo el mundo. Véase S. JERÓNIMO, *Epist.* CXXVIII. JOSEPHO, *lib.* III *Antiq. cap.* 8 y 11.

a Numer. XVI, 46. — *b* Exod. XVIII, 6.

nalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat.

25. His autem cessit qui exterminabat, et hæc extimuit. Erat enim sola tentatio iræ sufficiens.

padres [1] estaban esculpidas en los cuatro órdenes de piedras, y tu majestad [2] estaba entallada en la corona de su cabeza [3].

25. Á estas cosas pues cedió el exterminador, y estas temió [4]. Porque bastaba sola una prueba de ira [5].

CAPÍTULO XIX.

Los Egipcios despues de sufrir tantas plagas, perecen sumergidos en el mar; y los Hebréos se salvan.

1. Impiis autem usque in novissimum sine misericordia ira supervenit. Præsciebat enim et futura illorum:

2. Quoniam cùm ipsi permisissent ut se educerent, et cum magna sollicitudine præmisissent illos, consequebantur illos pœnitentiâ acti.

3. [a] Adhuc enim inter manus habentes luctum, et deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiæ: et quos rogantes projecerant, hos tanquam fugitivos persequebantur:

4. Ducebat enim illos ad hunc finem digna necessitas: et horum, quæ acciderant, commemorationem amittebant, ut quæ deerant tormentis, repleret punitio:

5. Et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent.

6. Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi.

7. Nam nubes castra eorum obumbrabat, et ex aqua, quæ antè erat, terra arida

1. Mas sobre los impíos [6] hasta lo último [7] vino ira sin misericordia. Porque él tambien sabia de antemano lo que les aconteceria á ellos [8]:

2. Por cuanto habiéndoles permitido que se marchasen [9], y enviándolos delante con grande instancia, arrepentidos les iban al alcance.

3. Y cuando tenian aun entre las manos el duelo, y estaban llorando junto á los sepulcros de los muertos [10], tomaron otro consejo de ignorancia: y á los que habian echado con ruegos, los persiguian despues como á fugitivos:

4. Porque los llevaba á este fin una necesidad merecida [11]: y perdian la memoria de lo que les habia acaecido, para que el castigo llenase lo que faltaba á los tormentos [12]:

5. Y así tu pueblo tuviese un paso maravilloso, y los otros hallasen una nueva muerte [13].

6. Porque toda criatura [14] segun su género tomaba nueva forma como al principio, sirviendo á tus mandatos, á fin que tus siervos se conservasen ilesos.

7. Porque una nube hacia sombra á su campamento, y donde habia antes agua, apareció

1 Los nombres gloriosos de los doce patriarcas, de quienes los tomaron las tribus, y llevaba el soberano pontífice en el racional grabados sobre doce piedras preciosas. *Exod.* XVIII, 27.

2 Tu grande, augusto é inefable nombre.

3 MS. 6. *De su tiesta*. En la lámina ó plancha de oro, que llevaba sobrepuesta en la tiara.

4 El Griego ofrece otro sentido, diciendo: ἐφοβήθησαν, *temieron* los sediciosos, y escarmentados, se sosegaron, viendo el castigo de los mas culpados.

5 Bastó esta prueba de tu ira para corregir y castigar á tu pueblo.

6 Los Egipcios obstinados en su mal. — 7 Hasta ejecutar su total exterminio.

8 Preveia Dios que habian de permanecer en su obstinacion, y que por ella habian de perecer.

9 De Egipto los Hebréos.

10 Cuando todavía no habian acabado de enjugar sus lágrimas por la espantosa muerte de los primogénitos.

11 El Griego, εἷλκε, *los arrastraba*. Esta suerte de necesidad, que segun expresion de la Escritura se halla en los pecadores obstinados, no encierra violencia alguna: es la inclinacion misma, y propension del corazon maleado, que se va tras el mal con placer, y casi sin reflexion, como la piedra hácia su centro.

12 Para que llenando este pueblo infiel y obstinado la medida de su malicia, tuviese la pena que le correspondia.

13 Un nuevo género de muerte, sepultados en los abismos del mar Rojo.

14 Porque todas las criaturas, que al principio obedeciendo á tu voz, tomaron las formas que quisiste darles á cada uno en su género; respetándola ahora del mismo modo, se revistieron de una nueva y extraordinaria virtud á beneficio de tu pueblo, y para escarmiento y castigo de sus enemigos,

a Exod. XIV, 5

apparuit, et in mari Rubro via sine impedimento, et campus germinans de profundo nimio:

8. Per quem omnis natio transivit, quæ tegebatur tuâ manu, videntes tua mirabilia et monstra.

9. Tanquam enim equi depaverunt escam, et tanquam agni exultaverunt, magnificantes te Domine, qui liberasti illos.

10. Memores enim erant adhuc eorum, quæ in incolatu illorum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium eduxit terra muscas, et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum.

11. [a] Novissimè autem viderunt novam creaturam avium, cùm adducti concupiscentiâ postulaverunt escas epulationis.

12. In allocutione enim desiderii, ascendit illis de mari ortygometra: et vexationes peccatoribus supervenerunt, non sine illis, quæ antè facta erant, argumentis per vim fulminum: justè enim patiebantur secundùm suas nequitias.

13. Etenim detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in servitutem redigebant.

14. Et non solùm hæc, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos.

15. Qui autem cum lætitia receperunt hos,

tierra seca [1], y en el mar Rojo caminó sin impedimento, y campo que brota yerba [2] en el profundo abismo:

8. Por el cual pasó toda la nacion [3], que era protegida de tu mano, viendo tus maravillas y prodigios.

9. Porque á manera de caballos pacieron la comida [4], y como corderos saltaron de alegría, engrandeciéndote á tí, Señor, que los libraste.

10. Porque se acordaban aun de aquellas cosas, que acontecieron en la morada de tierra extraña [5], como en vez de generacion de animales [6] produjo la tierra moscas, y como en vez de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

11. Y á la postre vieron una nueva creacion [7] de aves, cuando llevados de la concupiscencia pidieron viandas delicadas.

12. Porque en la habla [8] de su deseo, viniéronles del mar grandes codornices: mas á los pecadores [9] sobrevinieron vejaciones, no sin aquellas pruebas, que antes habian sido hechas por la violencia de los rayos [10]: pues justamente padecian segun sus maldades.

13. Porque dispusieron la inhospitalidad mas detestable [11]: por cuanto los unos [12] no recibieron á unos extranjeros desconocidos; y los otros [13] reducian á servidumbre á unos buenos huéspedes [14].

14. Y no solo esto, sino que habia aun otro respecto [15] de aquellos: que recibian [16] de mal agrado á unos extraños.

15. Mas los que con alegría recibieron á es-

1 Aquel trecho, que antes estaba cubierto de inmensidad de aguas.

2 Dios los hizo pasar por lo profundo del mar Rojo, como por un campo vestido de verde yerba y de flores en la estacion mas apacible de todo el año; y en él se alegraron y engrandecieron al Señor, como los potros y cabritillos, que retozan y saltan de contento, cuando están paciendo en un frondoso campo.

3 Todo el pueblo de los Israelitas.

4 Otros: *Como caballos bien pacidos.* El sentido es, que Dios los sustentó en el desierto con la sabrosa y regalada comida del maná, á la manera que los caballos de casta y los corderos son apacentados en muy abundantes y amenas dehesas.

5 En el país en donde habian estado como extranjeros y desterrados.

6 En cambio de otros animales, que pudiesen ser útiles á los hombres.

7 Codornices muy delicadas y de nueva especie. Véase el cap. XVI, 20.

8 Á medida de lo que desearon y pidieron. El Griego, εἰς παραμυθίαν, *para consuelo* y alivio suyo: falta *desiderii.*

9 Á los Egipcios. Otros lo aplican á los mismos Hebréos, porque se amotinaron, y mirando con hastio el maná, pidieron carnes. Y del mismo modo todo lo que se sigue, confirmándolo con varios lances y sucesos, como se puede ver en la exposicion del docto Bossuet. Pero entendiéndolo de los Egipcios, queda mas unido y natural todo el contexto hasta el fin del capítulo.

10 Los Egipcios fueron primero heridos de los rayos, y luego sepultados en el mar.

11 Hace ver aquí por medio de una comparacion, que la inhumanidad que usaron los Egipcios con los Israelitas, fué mayor y mas detestable, que habia sido la de los habitadores de Sodoma con los Ángeles, que fueron á salvar á Lot.

12 Los moradores de Sodoma.

13 Se refiere esto á los Egipcios.

14 De quienes habian recibido mil beneficios por medio de Joseph, y que despues no les habian sido molestos, ni dado el menor motivo de queja.

15 Otro motivo de venganza y castigo á su tiempo. — 16 Los moradores de Sodoma.

a Exod. XVI, 13. Numer. XI, 31. Suprà XVI, 2.

qui eisdem usi erant justitiis, sævissimis afflixerunt doloribus.

16. [a] Percussi sunt autem cæcitate: sicut illi in foribus justi, cùm subitaneis cooperti essent tenebris, unusquisque transitum ostii sui quærebat.

17. In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde æstimari ex ipso visu certò potest.

18. Agrestia enim in aquatica convertebantur: et quæcumque erant natantia, in terram transibant.

19. Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturæ obliviscebatur.

20. Flammæ econtrariò, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes coambulantium, nec dissolvebant illam, quæ facilè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum tuum Domine, et honorasti, et non despexisti, in omni tempore, et omni loco assistens eis.

tos [1], que habian usado de unos mismos fueros, los afligieron con muy crueles trabajos.

16. Y fueron heridos de ceguedad [2]: como los otros á las puertas del justo, cuando cubiertos de repentinas tinieblas, buscaba cada uno la entrada de su puerta.

17. Porque mientras los elementos se convierten unos en otros [3], como en un instrumento músico [4] se muda la cualidad del son [5], y todo guarda su sonido [6]: de lo cual con solo ver puede hacerse juicio cierto.

18. Porque las cosas terrestres [7] se convertian en las de agua: y aquellas que nadaban, se pasaban á la tierra [8].

19. El fuego en el agua era activo sobre su virtud [9], y el agua se olvidaba de la naturaleza de apagar.

20. Las llamas por el contrario no molestaron las carnes de los animales corruptibles [10] que andaban entre ellas, ni disolvian aquella buena vianda [11], que se deshacia fácilmente como la helada. Porque en todas las cosas engrandeciste, Señor, á tu pueblo, y le honraste, y no le despreciaste, asistiéndole en todo tiempo, y en todo lugar.

1 Como se verificó, cuando pasó Jacob á Egipto con toda su familia.

2 De tinieblas obscurísimas, que los privaban del uso de la vista. Y así en el Griego se dice ἀορασία, como si dijera, *non videntia*, que S. Agustin traslada *avidentia*, y no significa propiamente ceguedad; sino un impedimento puesto á los ojos, que los estorbaba ver por algun tiempo; ó absolutamente como lo eran las tinieblas para los Egipcios; ó respectivamente como los de Sodoma, que viendo otros objetos, sin tino, y como deslumbrados, no pudieron dar con la puerta de la casa de Lot.

3 Se mudan cuando Dios quiere, para producir efectos extraordinarios.

4 En el Griego: *Como en un salterio.* — 5 Resultan diferentes conciertos.

6 Las cuerdas gruesas dan un sonido grave, las delgadas le dan agudo; y esto no obstante, por la mudanza de los dedos, y diverso modo de pulsarlas, resulta una concertada armonía, que se aplica á diversidad de objetos, alegres, tristes, etc. Del mismo modo el soberano dueño y Señor de toda la naturaleza, con poder absoluto la maneja como quiere, resultando de todo una armonía admirable, y conforme en todo á sus designios insondeables á nuestras cortas luces.

7 Porque los animales terrestres á uso de los Israelitas pasaron con ellos por medio del mar Rojo.

8 Porque las ranas se hallaron en las casas de los Egipcios como en el agua.

9 Cuando el fuego, la lluvia y el granizo caian todos mezclados.

10 Langostas, ranas; viles insectos con que afligió Dios á los Egipcios.

11 El maná, que para los Israelitas fieles era de un gusto delicado. *Supr.* XVI, 22.

a Genes. XIX, 11.